

que el adversario, le niega a éste el mismo derecho, porque la verdad personal hemos dicho que no la acepta nadie.

He aquí la base fundamental de nuestra imperfección.

Cuando el hombre medite seriamente sus cualidades, y puesta la vista en Dios se dé cuenta exacta de sus imperfecciones y reconozca la verdad de ellas, para luego ajustar sus actos al logro de la propia perfección, habrá realizado la misión por la cual vino al mundo, y del bien sembrado en la tierra recogerá su fruto en el Cielo.

Benévolo lector: Creo que después de leer estas breves líneas convendrás conmigo que me asiste la razón, pero para ello he tenido en cuenta no decirte directamente ninguna verdad personal; pues deseo de todas veras ser tu amigo para que sigas leyéndome (Dios mediante no será éste el último de mis escritos), y como la verdad es amarga, sé por experiencia que no hay quien resista a tomar el más pequeño sorbo.

J. P. Terciario Franciscano.

VIAJE DE SAN ANTONIO DE ROMA A ASÍS

PRIMAVERA DE 1927



CONCLUIDO que hubo de predicar en Roma los sermones de semana Santa y la cruzada contra los infieles por orden del gran Pontífice Gregorio IX, Antonio, que siendo custodio de Limoges, debía concurrir al capítulo general, adelantó su viaje a Asís, cuna de la Orden Seráfica, para fortalecer su espíritu en aquel trocito de paraíso terrestre, llamado por el poeta Dante *Oriente Seráfico*.